

México elevaría PIB potencial a 4.9%

CLARA ZEPEDA
czepeda@elfinanciero.com.mx

La agenda de reformas estructurales tiene la virtud de generar una nueva tasa de crecimiento potencial del Producto Interno Bruto (PIB) de entre 4.4 y 4.9 por ciento hacia 2019.

De acuerdo con estimaciones de la firma de inversión global KKR, las reformas estructurales bien implementadas podrían tener un impacto significativo en el crecimiento económico, al pasar de una tasa de crecimiento potencial actual del PIB de entre 2.5 y 3 por ciento a una de hasta 4.9 por ciento.

La agenda de reformas estructurales es impresionante, particularmente cuando se le compara con lo logrado durante los 18 años previos, pues en el lapso de 1993 a 2011, los grandes cambios estructurales estuvieron escenificados por el **Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)**; la autonomía del Banco de México (1995); la reforma de pensiones privadas (1997) y la reforma de equilibrio presupuestario (2006).

Mientras que de 2012 a 2014, las reformas alcanzadas son la laboral, educativa, telecomunicaciones, fiscal, energética, financiera y de competencia económica.

“Si esta perspectiva es correcta, entonces la productividad, y

por lo tanto el PIB per cápita, por fin deberían comenzar a acelerarse nuevamente hacia niveles proporcionales al potencial subyacente del país. Además, a medida que se alienta la competencia corporativa, la capitalización bursátil como porcentaje del PIB podría incrementarse significativamente”, aseveró KKR.

La pregunta clave es qué tan exitosamente se ejecutarán las reformas. Añadió que el primer desafío que se enfrenta, es la necesidad de adoptar la legislación secundaria en el congreso mexicano. El segundo es institucional, ya que el gobierno mexicano está planeando fortalecer sus normas,

procedimientos y organismos reguladores.

En el caso de la reforma energética, por ejemplo, se espera que se reconstituya la Comisión Nacional de Hidrocarburos mientras que también se anticipa una nueva Comisión Reguladora de Energía.

De acuerdo con Henry Mcvey, director de Macroeconomía Global y Asignación de Activos de KKR, “México carece de diplomas universitarios de cuatro años en ingeniería petrolera y experiencia a nivel universitario en el campo. Sin embargo, nuestros contactos en México indican que, dada la naturaleza cambiante de las oportunidades energéticas, hay un intento de reclutar maestros venezolanos para corregir el hecho de que Pemex sea el único mecanismo de entrenamiento en los campos de servicios e ingeniería petrolera en el país”.

Agregó que México requiere una estrategia de inversión distinta a la de muchos de sus pares en los mercados emergentes. En este punto, dijo, el consumo es robusto, de 69 por ciento del PIB; el PIB per cápita de alrededor de 11 mil dólares y la urbanización de casi 80 por ciento.

Además, México es una economía extremadamente abierta basada en servicios con acuerdos comerciales bilaterales importantes. Finalmente, con 87 por ciento de sus exportaciones dirigidas a Estados Unidos y con el país listo para beneficiarse de un creciente acceso a gas natural barato de EU, está asociado más al crecimiento norteamericano que al de China.

69% del PIB

es la participación del consumo en el crecimiento económico de México; en tanto, el país cuenta con una tasa de urbanización de casi 80 por ciento.

11 mil dólares

es el valor estimado del Producto Interno Bruto (PIB) mexicano por persona, según estimaciones, expresó la firma de inversión global KKR.

